DOSSIER

VESTIGIA. RELIQUIAS Y RELICARIOS EN LOS IMPERIOS IBÉRICOS

Editado por Juan Luis González García y Escardiel González Estévez

VESTIGIA. RELICS AND RELIQUARIES IN THE IBERIAN EMPIRES

Edited by Juan Luis González García and Escardiel González Estévez



VESTIGIOS SAGRADOS EN LOS IMPERIOS IBÉRICOS: ARTE, IDENTIDAD Y CIRCULACIÓN

SACRED RELICS WITHIN THE IBERIAN EMPIRES: ART, IDENTITY AND CIRCULATION

Juan Luis González García¹ y Escardiel González Estévez² DOI: https://doi.org/10.5944/etfvii.12.2024.42906

El aura evocadora, sacralizada y taumatúrgica que envuelve a las reliquias y el valor material y estético de los artefactos que las contienen han determinado su trascendencia a lo largo de la historia. En la Edad Moderna hispánica —heredera de códigos configurados desde la Europa tardo-antigua—, el fenómeno devino crucial, obsesivo por momentos, toda vez que su defensa o contestación se convirtieron en asunto político e identitario ante el clima de ansiedad social que atenazaba ese, para entonces ya, mundo globalizado. Pero las reliquias están, además, unidas a otros aspectos y procesos como la revolución del método historiográfico derivado de los debates sobre lo auténtico y lo verosímil; la evangelización y el incipiente criollismo en las Indias; o la discusión de la teoría artística en torno al naturalismo o el retrato a partir de la indisoluble ligazón entre imágenes y reliquias que se estableció en la época. Por tanto, los sacros vestigios, lejos de limitarse a un cúmulo de piezas suntuarias o a una cuestión meramente religiosa, son un fenómeno multidimensional cuyas muchas facetas permiten aproximaciones y análisis en torno a diversas problemáticas históricas y artísticas. Tal potencialidad, asentada a priori sobre un inabarcable repertorio de documentación y objetos, justifica, creemos, el dossier que aquí se presenta.

Este monográfico se inscribe en los resultados derivados del proyecto nacional de investigación «*Spolia Sancta*. Fragmentos y envolturas de sacralidad entre el Viejo y el Nuevo Mundo»³, y parte de las más de setenta aportaciones presentadas por los especialistas que intervinieron en las cinco reuniones científicas celebradas en el marco de dicho proyecto⁴. Una selección de aquellas ponencias vio la luz en el

^{1.} Universidad Autónoma de Madrid. C. e.: juanl.gonzalez@uam.es; ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7293-5217

^{2.} Universidad de Sevilla. C. e.: escardiel@us.es; ORCID: https://orcid.org/ 0000-0002-0963-4099>

^{3.} Proyecto Estatal I+D+i de Excelencia HAR2017-82713P financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y dirigido por Juan Luis González García y Luisa Elena Alcalá, con la participación de Escardiel González Estévez, Carmen Fernández-Salvador, Maria Berbara, Cécile Vincent-Cassy y Patricia Zalamea Fajardo.

^{4.} Simposio Internacional «Keimelia/Leipsana. Reliquias y memoria entre la Antigüedad y el Mundo Moderno» (Madrid, Universidad Autónoma de Madrid-Museo Arqueológico Nacional, 18-19/10/2018); VI Seminario Internacional de Arte y Cultura en la Corte «Redes artísticas, circulación y exposición de reliquias en el Mundo Hispánico» (Madrid, IULCE/UAM-Casa de México en España-San Lorenzo de El Escorial, 24-26/04/2019); Jornada Internacional

libro *Spolia Sancta. Reliquias y arte entre el Nuevo y el Viejo Mundo*⁵. En sus dieciséis capítulos se propone, a partir de la teoría arqueológica de los *spolia*, una metodología de estudio dinámica y transversal de los fragmentos sagrados y sus envolturas dentro de la cultura visual hispánica. La calidad e interés de tales contribuciones requería y ameritaba un importante canal de publicación donde dar a conocer nuevos avances en tan pujante línea de investigación, tanto en el plano altomoderno —más allá del bien hollado periodo medieval— como en el geográfico, con idea de incluir los tantas veces preteridos dominios iberoamericanos. Este dossier ha de entenderse, en consecuencia, como una necesaria (casi diríamos que inevitable) prolongación del proyecto iniciado en 2018, el cual encuentra en *Espacio, Tiempo y Forma* inmejorable acomodo y epílogo. Semejante grado de acogida, y no pocos de sus logros, hubieran sido simplemente imposibles sin el concurso de Pilar Díez del Corral Corredoira, Mónica Alonso Riveiro, Lidia Mateo Leivas y Carmen Chincoa Gallardo. A ellas va dirigido nuestro agradecimiento.

La decena de artículos a los que precede esta introducción atiende a dos posibles divisiones, bien sea por razones temáticas o territoriales. No hemos querido, sin embargo, privilegiar ninguno de estos dos repartos en el índice de la revista, decidiéndonos finalmente por una ordenación de tipo cronológico. Todos los ensayos seleccionados presentan metodologías interdisciplinares que superan las habituales perspectivas aislacionistas de los mundos peninsular y virreinal, resaltando la relación entre materialidad y agencia de las reliquias. Se integran, además, y como se ha dicho, en sendos grupos temáticos que subrayan compatibilidades conceptuales. La primera de estas agrupaciones, como rezaba el Call for Papers del dossier, apela a «Los vestigios y el discurso de la autenticidad: invención y desplazamiento del cuerpo fragmentado». En la península ibérica, toda urbe de cierta entidad asistió a episodios de inventio donde las reliquias de mártires paleocristianos o altomedievales legitimaban su protagonismo geográfico y contribuían a cimentar el discurso católico frente al pasado islámico. Los artículos de Millán Rabasa sobre la catedral de Zaragoza y de Cecilia Espinosa-Ruiz Ángel acerca de la de Orihuela abundan en esta clase de tópicos identitarios. Y más aún: incluso en Iberoamérica —y de ello versa la contribución de Fernández-Salvador— la inventio sirvió para justificar una remota protoevangelización con la cual reescribir la historia prehispánica. El ansia de reliquias antiguas también determinó otro fenómeno vinculado a sus milagrosos hallazgos: la translatio de reliquias catacumbales, que generó tensiones territoriales y codificó protocolos de autenticación, ya fuera en Santafé y Tunja o en Puebla de los Ángeles, como muestran los ensayos respectivos

de Estudio «Hispania Sacra. Reliquias identitarias en la España altomoderna» (Madrid, UAM, 08/11/2019); Encuentro Internacional «RELIQVIAE. Formas y Discursos en torno a la Materia Sagrada» (Sevilla, Universidad-Iglesia de San Luis de los Franceses, 02-03/12/2019), y Congreso Internacional «Reliquias y arte entre Europa y América: historias compartidas a debatir» (Bogotá, Universidad de los Andes, 12-14/04/2021).

^{5.} Alcalá, Luisa Elena y González García, Juan Luis (eds.): Spolia Sancta. Reliquias y arte entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Madrid, Akal, 2023. Complemento de este volumen de ensayos fue la exposición temporal celebrada del 08/05 al 22/08/2021 en el Museo Nacional de Escultura, comisariada por Manuel Arias Martínez, Escardiel González Estévez, Juan Luis González García y Cécile Vincent-Cassy: Extraña devoción. De reliquias y relicarios. Madrid, Ministerio de Cultura y Deporte, 2021.

de Martínez Martín-Otálora Cascante y Báez Hernández. Por otro lado, también trataron de promoverse cultos martiriales americanos en Europa (muchas veces sin éxito, como atestigua el trabajo de Briones Posada) y se enviaron lujosos relicarios desde el Nuevo Mundo para servir de envoltura a santos ibéricos, caso explorado por Sánchez-Cortegana.

Un segundo grupo de artículos se engloba bajo el epígrafe dedicado a la «Antropología de la imagen y patrimonio material: los relicarios y sus espacios». La definición del estatuto de todos estos *vestigia* y sus usos llevaba aparejado un proceso material de transformación mediante la intervención artística que los reconstruía en nuevos objetos y estancias, desde los humildes *Klosterarbeiten* estudiados por Arribas Ramos al relicario palaciego de los condes de Altamira descrito por Ortega Jiménez. Estudiar las reliquias a través del prisma de sus dispositivos de exposición supone introducirlas en contextos visuales o arquitectónicos que las activaban como objetos sagrados, ya fuera subrayando su autoridad dentro de conjuntos seriales, u ocultando su apariencia física. Las reliquias y las imágenes-reliquia (las vírgenes del Lledó y de Orito que ocupan a Mocholí Martínez son un ejemplo excelente al respecto) operaban dentro de una colectividad en la que se repetían patrones y se generaba una «escenografía» y un «uso».

El presente compendio entiende la reliquia engarzada con el arte y la imagen, como los restos óseos lo están en los relicarios. Esta aproximación permite analizar fenómenos que afectan al plano histórico-artístico de la Edad Moderna y a la comprensión unitaria que requiere la Monarquía Hispánica, más allá de las divisiones territoriales de ahora y otrora. Lo último se hace evidente con la inclusión de cinco ensayos, la mitad del dossier, dedicados a casos americanos y a sus conexiones con Europa (y no solo en sentido receptivo); y lo hace atendiendo a los virreinatos de Nueva España, pero también de Perú y de Nueva Granada. Tales estudios, lejos de presentarse como aislados, ponen de manifiesto que las estrategias, rituales o formatos de las reliquias son compartidos entre la península ibérica e Iberoamérica, y ello es algo que se potencia con la lectura conjunta del monográfico. No obstante, el contexto americano acusa una particularidad, ajena al ámbito europeo, como es el uso de la reliquia en la lucha contra las idolatrías indígenas. Es otra veta de uno de sus poderes: la sacralización del espacio.

El desarrollo artístico impulsado por las reliquias se evidencia aquí a través de la mayoría de los formatos habituales en sus modalidades escultóricas, suntuarias y arquitectónicas. A los bustos analizados en las catedrales aragonesas, la catedral de Orihuela y la iglesia jesuítica de Santafé de Bogotá, se unen la urna argéntea novohispana para los restos de san Juan de Dios de Granada o los *corpisanti* italomexicanos, pero también los «trabajos de monjas» del convento salmantino de Santa Clara, esas manufacturas que por su escaso tamaño y valor material han sido despreciadas por la historiografía, pero que constituyen una de las tipologías más complejas y extendidas a ambos lados del Atlántico. Todos estos relicarios se ubican en deslumbrantes capillas y retablos, en edificios religiosos y civiles: en todos estos espacios las reliquias se activaban, potenciándose en las festividades a través de rituales de exhibición que contrastaban con su ocultamiento habitual. Esta contraposición entre ocultar y desvelar requería de dispositivos para la

exposición de los artefactos que los modificaron frente a obras o soluciones previas, impulsando innovaciones artísticas. No solo era la vista el sentido al que se apelaba; la dimensión háptica también estaba involucrada, dado el carácter multisensorial de la reliquia, que era tocada, besada, olida, incluso, llegado el caso, ingerida. Este privilegio del contacto con lo sagrado, ritualizado al exhibir o procesionar las reliquias, adquiría una dimensión íntima y personal a través de otros formatos, como las micro-reliquias portadas en vestidos o joyas o las reproducciones grabadas o pintadas y tocadas al original.

La capacidad legitimadora de la reliquia es otro de los factores que más firmemente queda reflejado en muchos de los artículos. La pugna por la primacía entre la seo de Zaragoza y la basílica del Pilar, así como entre otras catedrales aragonesas, se dirimió también a través de los relicarios. En semejantes términos ocurrió el pleito por el obispado de Orihuela, independizado del de Cartagena en 1564. Los ensayos sobre las huellas de santo Tomás en el virreinato del Perú y de los mártires de Tepehuanes en la Nueva España dan buena cuenta de esta instrumentalización que se hizo de las reliquias en América y que, al igual que en Aragón, llevó aparejada la construcción de una santidad local y corporativa. A la postre reliquias y relicarios, en Europa y en América, motivaron mecanismos de asimilación y transmisión que, pese a sus potencialidades, apenas han sido atendidos bajo esa doble óptica «glocal». En su desplazamiento, las reliquias demostraron una capacidad extraordinaria para reconfigurar espacios y, en combinación con sus envoltorios artísticos y materiales, definir y construir nuevos lugares de recepción, nuevas capas de visualidad a menudo yuxtapuestas y difícilmente separables. Dicha circulación de imágenes cultuales y vestigios sacros se produjo a través de las múltiples redes que conectaban los imperios ibéricos, no solo en un sentido Europa-América, sino con una direccionalidad inversa. El tránsito fue transoceánico, sí, pero también interamericano, coadyuvando a la construcción de discursos de identidad a varios niveles, desde la hegemonía metropolitana hasta las conciencias regionales y protonacionales.

REFERENCIAS

Alcalá, Luisa Elena y González García, Juan Luis (eds.): *Spolia Sancta. Reliquias y arte entre el Viejo y el Nuevo Mundo*. Madrid, Akal, 2023.

Arias Martínez, Manuel y Bolaños Atienza, María (eds.): *Extraña devoción. De reliquias y relicarios*. Valladolid, Ministerio de Cultura y Deporte y Fundación de Amigos del Museo Nacional de Escultura, 2021.